



Señor Dn.

Miguel de Unamuno,

Salamanca.

Mi muy estimado señor i amigo;

hoy puedo ya dar cima a la promesa de hacer fabricar a mis molinos "harina de pan espiritual". Pero antes debo decir a Uds. que en esta de Montesinos cuya entrada está obstruida por espesa nube de grajos i de cuervos, en grande i maravillosos libro nos hace sonar "en la profunda cueva encantada del istasis" en el fondo de la cual le vemos a Uds. pasar abrazado de Dulcinea

Es cierto que dos diplomátides-cuervos, farrados de egoismo i suciedad el pellejo del espíritu, rabioso i desatentadamente procuraron barajar "las lanzadas de luz" que Uds. les diera i ensayaron un anónimo mordisco. Les que tambien aqui la vanidad i la hipocresia patrióticas, unida a "la hedionda llaga de la cobardía moral", impiden "zahandar en los hondos del alma". Forman muchedumbres osas "a quienes todo les huele a materia, porque se huelen a sí mismos!"





Pero tambien alienta el ver un vigoroso nucleo de intelectuales que forman en la universal lejion de los quejotistas. Como, por otra parte, hai muchos Sanchezos que se vuelven locos, nos complacemos en afirmar que al fin haya entre nosotros resucitado Sr. Cuajote. Y ya se siente el ruido de su armadura i el golpe de su lanza frente a la barricada de batanes del señor Sentido Común. de ahí que escuchemos el grito de: "Saboremus".

Ya esa audicion i la de Ud. ha surgido el libro que ahora le envío: "En pro".

Quiera Ud. aceptar el fuerte apretón de espíritu i de manos con que hai lo saluda su

atto servidor

Ernesto A. Mujica

- Lices Manuel Barros Borgoño -

Santiago de Chile, 8 de Junio de 1906.